

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Luis SÁNCHEZ, *Apócrifo de José*, Madrid: Didaskalos, 2023, 45 pp., 12 x 19, ISBN 978-84-19431-22-6.

Esta original y concisa publicación sobre san José, el esposo de la Virgen María, incluida con el número seis en la colección “Adán y Eva” de la pujante editorial *Didaskalos*, da testimonio de la ubérrima fecundidad y enorme poder de inspiración del relato bíblico. Para presentarla, podríamos comenzar diciendo lo que no es. No es la edición de un apócrifo bíblico recientemente descubierto; el lector no hallará, pues, un texto difícil y vetusto. Tampoco contiene un estudio erudito sobre algún libro de la Antigüedad. No tiene, por lo tanto, pretensiones académicas. Tampoco es un trabajo exegético, como quizás podrían sugerir tanto el título como su autor, el P. Luis Sánchez Navarro, sacerdote Discípulo de los Corazones de Jesús y María, doctor en Filología Griega por la Universidad Complutense de Madrid y en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, actualmente catedrático de Nuevo Testamento en la Universidad San Dámaso (Madrid), profesor de Sagrada Escritura en la sección española del Instituto Juan Pablo II y miembro del Consejo de Redacción y Editor de Recensiones de la revista *Estudios Bíblicos* (Madrid), que además publicó en 2023 en la colección *Comprender la Palabra* de la editorial BAC un extenso y detallado comentario al Evangelio según san Mateo.

Lo que encontrará quien tome este volumen entre sus manos no es sino una her-

mosa recreación, a partir de Mt 1,16-20, del drama de José, el hombre justo al que el misterio de la encarnación del Hijo de Dios se le ha hecho presente con una inesperada, y al principio insondable, intensidad. Este “diario interior” del conocido patriarca, cuya intimidad el evangelio canónico protege con discreto silencio, se desglosa en cuatro breves capítulos que evocan los misterios del Rosario: en primer lugar, el *gozo* del enamoramiento entre José y María (pp. 15-18); a continuación la *luz* de los desposorios (pp. 19-22); luego, el *dolor* de lo incomprensible, de la perplejidad y el sufrimiento que genera (pp. 23-27); por fin, la *gloria* de la revelación del plan redentor de Dios, del sueño de José en el que se clarifican al fin las cosas (pp. 29-35). Un enjundioso epílogo sirve de brillante recapitulación (pp. 37-39). Finalmente, un anexo, con algunas referencias explicativas de vocablos y expresiones hebreas que jalonan el libro, facilita provechosamente la lectura del mismo (pp. 41-45).

Aunque ficticia en gran medida, la recreación literaria del padre Sánchez no es en absoluto caprichosa: el lector detectará un subsuelo de erudición y espiritualidad bíblicas. Erudición en el tema matrimonial, desde las evocaciones de diversos enamoramientos en el texto bíblico, hasta la descripción del rito nupcial judío en su doble etapa (desposorio y boda propiamente di-

cha). Por otra parte, también espiritualidad, en la constante presencia en el desarrollo de los acontecimientos de la Sagrada Escritura, y en particular de los Salmos, que presiden la vida interior del esposo de María. El autor omite las citas para respetar el tono de “diario personal”, pero las señala en cursiva. Este “subsuelo” es, creemos, la mejor aportación que este precioso libro, sumamente adecuado para una lectura espiritual, aporta al conocimiento de la Biblia.

El evangelio de la infancia en san Mateo nos presenta cómo la ejemplar obediencia de José cumple el designio divino prefigurado en las antiguas profecías. Una de las tesis de fondo de esta publicación es que esa pasión por la Escritura pertenece a la experiencia más profunda del santo patriarca. En efecto, san José fue, en el fondo, ese hombre sabio y justo, del que habla el salmo, que “medita su ley día y noche” (Sal 1,2). Para él la divina voluntad no es un fardo pesado sino el nutrirse de la alegría de los mandatos del Señor, que lo regeneran y

vuelven fecundo, impidiéndole así que su alma se agoste y envilezca. Se entiende de este modo que su esperanza, gozo, dolor y gloria sean comprendidos a la luz de la Palabra divina, que lo orienta en sus decisiones más arduas y lo ilumina acerca de la peculiar grandeza de su vocación paterna, totalmente única y a la vez universal.

En definitiva, con su fantasía y hondura, el profesor Sánchez regala a quien recorra estas páginas con meditativa calma un oasis espiritual, un luminoso horizonte, una brisa de aquella justicia superior que en Cristo encuentra su plenitud. El lector logrará esta gracia adentrándose en el corazón de este hijo de David, verdadero hijo de Israel. Pues, como el autor reconoce desde el principio, las cosas no necesariamente ocurrieron así, pero ciertamente sí que “*pudieron ser así*” (p. 13).

Fernando CHICA ARELLANO
Città del Vaticano
DOI 10.15581/006.56.2.549